

SUSCRICION
En la capital. . . 4'50 plus. trimestre
Fuera de la capital. . . 8'00 id. id.
Estranjero. . . 18'00 id. semestre
Idem un año en oro. . . 36'00 id. id.
Estranjero. . . 7'50 id. trimestre

Todo pago se entiende por adelantado
Redacción y Administración, plaza de San Francisco, 6, bajos.

LA LUCHA

ANUNCIOS
En la primera pág. 1 pta. línea.—En la segunda, 75 céntos.—En la tercera, 50 céntos.—En la cuarta, 25 céntos. y a los suscriptores 12.—Anuncios mortuorios en la cuarta plana desde 5 pta. en adelante y además 16 céntos de recargo que dispone la ley, por la inserción de cada anuncio.—Comunicados y remitidos desde 4'50 a 5'00 céntos la línea, a juicio de la Administración. Correspondencia en París para anuncios y recibidos, A. Loreite, 61, rue Caumartin.

AÑO XXX

Se publica todos los días excepto los siguientes días festivos

Gerona viernes 28 de septiembre de 1900

NUMEROS SUELTOS
25 céntos.

N.º 7.171

REVISTA DE MADRID

Las ferias en provincias.—Ferias sui-generis.—Producciones que se aprecian.—La pregunta de Figaro.—Clasificación curiosa.—Cosas de los decadentes.

Septiembre es el mes de las ferias. No son las ferias de este mes estilo de las de Sevilla, que más parecen exposición de mujeres hermosas vistas al través de la chispeante y alegre manzanilla. O recomposición de un cuadro plástico de esos á que acuden los autores de obras de gran espectáculo para salvar sus producciones, pero también las localidades que celebran sus mercados en este mes procuran animar las monótonas transacciones con corridas de toros, representaciones teatrales y fiestas públicas. Y las flores que las sevillanas lucen en el negro pelo ó reciben á su paso de los entusiastas mujeriegos son substituídas con juegos florales y batallas de flores.

Madrid tiene también su feria pero feria sui-generis, de carácter propio, que no se parece á ninguna de las que en provincias se celebran.

En nuestra feria no es posible apreciar la producción pecuaria, ni la agrícola, pero se pueden apreciar otras producciones en la larga fila de puestos y tenduchos llenos de libros viejos ó vendidos á menos. ¡Se pueden apreciar las producciones científicas y literarias! El problema de Figaro planteado en la pregunta: «¿No se lee porque no se escribe ó no se escribe porque no se lee?» sigue sin contestar mientras no se estudien las ferias madrileñas.

Suponed á nuestro gran Pereda publicando diez mil ejemplares de una obra: en Francia se agotaría la edición en poquísimos días; en España de los diez mil ejemplares seis mil dormirían el sueño de los justos en las trastiendas de las librerías ó irían á los puestos de Atocha en el mes de

septiembre. Allí, los que saben de otros lo que vale Pereda comprarían su obra si veían que la rebaja en el precio era de un doscientos por ciento lo menos, de lo contrario se conformarían con decir que en las ferias había cosas de Pereda.

No quiere esto decir que no se hagan ediciones numerosas de las obras del gran montañés, de Perez Galdós y algún otro, pero se venden en América y no en España.

La clasificación que de los libros hacen los mercachifles es muy curiosa. Bien en montones sobre una arpillera, ó agrupados sobre tablas, están ordenados por el precio que se les asignó; desde 10 céntimos á una peseta. A los que por su mérito, utilidad, tamaño ó pasta escuden de este precio se les concede el derecho á figurar en estantes. Lo malo es que ya pasaron los tiempos en que se compraba un incunable por cuatro cuartos y el San Francisco del Cano por cinco reales de vellón.

Alternando con estos puestos figuran los del primer cascajo, las pectorales azofaifas, las ácidas acerolas, y los carnosos melocotones.

¿Queréis algo más? Pues hay juguetes de á real y medio la pieza, muñecos del pin pan pun y barracas con figuras de cera. ¡Una verdadera colección de lectores para los libros de enfrente!

El enemigo irreconciliable de los toros, don José Ferreras, sigue buscando adhesiones para prohibir las corridas. Si fuera en los tiempos de las célebres competencias entre Lagartijo y Frascuelo, hubiera tenido que reclamar Guardia civil que custodiara su vida y hacienda, pero hoy los mismos toreros son los encargados de conseguir que la fiesta desaparezca. De los jovencuelos han tomado la alternativa en la plaza de la Corte y los cortesanos que

daron descontentos de su falta de arte y las cortesanas de su falta de valor. Decididamente la fiesta decae, como decae todo en la edad moderna. ¿Quién, si nó dió origen á nuestros jóvenes decadentes ó modernistas? Estos desdichados, á fuerza de escribir en jeroglífico, en caracteres cúficos (y hasta creo que en asfálticos) han olvidado el español y les crisan sus nerviositos las obras escritas en este idioma. Hace pocos días cayeron varios jóvenes de estos sobre dos palcos de un teatro donde se representaba una obra nueva muy celebrada.

Los decadentes no oían hablar de las horas blancas ni de las manos libiales y empezaron á desasosegarse mostrando tal modernismo en la educación, que el público en masa se volvió indignado contra ellos y no lo hubieran pasado muy bien si el delegado de la autoridad no los lleva oportunamente á la prevención.

Estos que tal respecto mostraban á la obra de un escritor eran, como dijimos, escritores públicos; conoció el uno por su melena, el otro por ser dueño de una panadería, un tercero por intentar substituir al difunto Juanito Pedal y los otros... Los otros pertenecen al numeroso grupo de los innominados.

¿Pueden prosperar los toros con tal juventud?

Ni los toros, ni las artes ni las ciencias. Solo prosperarán las anomalías y las aberraciones.

Tartarin.

Madrid 25 de septiembre 1900.

DE TODAS PARTES

La duquesa de York, esposa del presunto heredero de la corona de Inglaterra, se encontró hace poco como huésped en el célebre castillo de Edenhall, propiedad de sir Richard Musgraves. En esta ocasión y como obsequio á tan elevada da-

ma, se halló espuesto en el gran «hall» del castillo la legendaria copa de cristal, talisman de la familia Musgraves.

Hace muchos centenares de años que la tal copa fué regalada á uno de los antepasados del actual poseedor con la indicación de que de su conservación había de depender la dicha y la conservación de la noble familia. Y es un hecho que á través de los siglos los diferentes miembros de la familia Musgraves han conservado la fe en esta predicción, cuidando celosamente de la copa de «la dicha de Edenhall».

Hace algunos decenios que la familia ha creído prudente confiar la custodia de este talisman al Banco de Inglaterra, en cuyos subterráneos queda encerrada la caja de hierro que le sirve de estuche. Únicamente en ocasiones importantísimas, como últimamente la visita de la duquesa de York, se traslada la caja con suma precaución al castillo, donde queda espuesta la copa debajo de un cilindro de grueso cristal, que á su vez está rodeado de una tela metálica y además custodiada día y noche por dos servidores de la casa.

Del extranjero

¡Ya comieron!

22.600 comensales—en su mayoría, alcaldes de Francia, presididos por Mr. Loubet, comieron el sábado último en el palacio de las Tullerías.

¿Qué comieron?... Una friolera: 2.400 kilogramos de carne, 2.000 de salmón, 1.000 de uvas, 10.000 de melocotones, 4.000 de higos, 6.000 de peras, 4.000 de manzanas, 20.000 de ciruelas, 60.000 panecillos, dos mil 500 pollos de Bresse, 2.700 ánades, 2.430 faisanes y 1.200 litros de mayonesa.

¿Qué bebieron?... Otra friolera: 50.000 botellas de vino, 3.000 litros de café y mil de licores.

El servicio se componía de 66.000 cubiertos, 606 mesas, 8.000 metros de mantelería, 23.000 menús, 30.000 servilletas, 95.000 copas y 250.000 platos; y dieron el servicio un director, 1.215 mozos de comedor y 3.645 criados, cocineros y fre-ganchines.

—304—

obligado á protegerla. La entrego á un esposo honrado y se la entrego digna de que la adore y de que la respete. Soy un personaje que ha terminado su papel en el drama y me retiro de la escena y me retiro de Madrid. Un negocio urgente reclama mi presencia en Buenos-Aires, y sin pérdida de tiempo, mañana mismo, saldré para Barcelona á esperar el primer vapor que parta para el punto donde radican mis intereses. Ahora voy á escribir á mi representante.

—No olvides que á las tres es la comida de boda, á que no puede faltar el padrino, repuso Julia.

—No puede usted faltar, dijo doña Rosa.

—Ni se lo permitimos, añadió Alfredo.

—No faltaré, contestó D. Alberto levantándose del asiento y despidiéndose hasta la hora indicada.

Dejemos á los recién casados y á la sobrina de D. Ildefonso que se entreguen á las expansiones propias de las circunstancias en que se encontraban, y sigamos al banquero americano, que entristecido por verse obligado á separarse para siempre de su hija adoptiva, salió de la casa de la calle Mayor y se encaminó lentamente al hotel de Embajadores.

Con la imaginación fija en el pensamiento único que le martirizaba, se dirigía sin mirar y sin ver la multitud de transeúntes que se aglomeraba en el centro de la ciudad, que cruzó como si no pasaran por su lado, como si caminase por un desierto; que cuando el ensimismamiento se apodera del hombre está solo en medio de la muchedumbre. Sin poder sustraerse del estado que hemos descrito, llegó á la fonda, entró en su cuarto, dejó el sombrero y maquinalmente tomó una fotografía de Julia, de cuerpo entero, encerrada en un marco en forma de atril, que yacía sobre la piedra blanca del apoyo que servía de descanso á un elegante espejo, y la colocó en el velador al lado de la caja de palisandro que

—301—

No se habrá escapado á la penetración de los lectores que los prometidos esposos, que acabamos de nombrar, salían del templo donde recibieron la bendición nupcial del cura de la parroquia. Así era en efecto; contrajeron el séptimo sacramento, sirviéndoles de padrino de boda el barquero americano y de madrina la prima de la desposada. El coche que los conducía se dirigió al trote largo de sus dos caballos á la calle Mayor, y los demás carruajes, en cuanto estuvieron ocupados, siguieron distintas direcciones.

El expósito y la desheredada, en vez de obsequiar con un *lunch* á los invitados á asistir al matrimonio canónico, como hicieron el general Bernardi y Amparo Ruipéñas, los convidaron á la comida de boda, citándolos para las tres de aquella tarde, y por eso no acompañaron á los esposos al domicilio conyugal.

Irradiaba la alegría en los semblantes de tres de los personajes que iban sentados en el vehículo, que hacía correr un tronco de arrogantes caballos; pero estaba melancólica la fisonomía del cuarto, que no desplegó los labios durante el trayecto que recorrieron desde San Sebastián á la calle Mayor. Alfredo, Julia y doña Rosa, ilusionados por un porvenir de felicidad, sonreían con regocijo al verle tan cerca del presente, y D. Alberto estaba más triste cuanto más se aproximaba el momento fatal de separarse del único sér querido que le quedaba en el mundo. Lo que constituía la ventura de los primeros iba á producir el infortunio del último.

Llegaron á la antigua casa de D. Ildefonso Herrera y el carruaje entró por la puerta-cochera; en cuanto éste paró se abalanzaron á abrir la portezuela el anciano Germán, Nicomedes y su hijo Tomás, que felicitaron á sus señores cordialmente y con los ojos empañados de lágrimas que la alegría les hacía derramar. No estaban allí para recibirlos Te-

Los alcaldes eran aclamados á su entrada. Algunos de los respetables magistrados municipales, se presentaban llevando del brazo á sus honorables esposas; pero al entregar la carta, rosa de invitación, se les advertía la necesidad de abandonar compañía tan dulce y sabrosa. Entonces, las despedidas eran tiernísimas, ni mas ni menos que si se despidieran hasta el valle de Josafat.

Al sonar la hora de las doce, un cañonazo, disparado en la torre Eiffel, anunció la llegada del presidente de la República, el cual, al aparecer, es aclamado. Estrechaba Mr. Loubet las manos de los alcaldes más viejos y á los más jóvenes y á las doce y cinco minutos comienza el banquete. Duró esta hora y cuarto, siendo frenéticamente aplaudido el discurso del presidente. A la una y veinte minutos y después de tomar café, encendió Mr. Loubet un demócrata cigarro de los de dos en cinco cuartos, que eran los que se servían á los comensales. Ni el almuerzo ni los vengueros, hicieron daño á nadie, por el momento, no habiéndose estrenado el servicio médico. Los restos del banquete diéronse á los pobres.

Al salir, deciden los alcaldes escoltar á pie al presidente, hasta el Eliseo. La aglomeración de gente es inmensa. No obstante, alguna rica hembra se abre paso y exclamando:—¿Eres tú?—se abraza con todas sus fuerzas al robusto cegato de un alcalde. Otras interrogaban á los de la comitiva:—¿Ha visto usted á mi... fulano.

Brillantísima ha sido la recepción en el Eliseo, en la cual se condujeron los alcaldes con exquisita corrección y temperancia. Apenas hubo quien se acercara á los dos buffets espléndidamente servidos. Madame Loubet, acompañaba gozosísima á su esposo.

En cuanto á indumentaria, predominó la levita, notándose tan sólo una blusa y llamando la atención los ricos y vistosos albornoces rojos de los *caldes* y *agas* argelinos.

Como alguien murmurara acerca de ciertos privilegios que se supone gozaba un hijo del presidente, se hizo constar que había prestado el servicio militar obligatorio, sin haber disfrutado una hora de per-

miso, ni sido objeto de la más leve corrección.

Del Eliseo, pasaron los alcaldes á la Exposición, en cuya sala de fiestas tuvo lugar la á ellos dedicada, siendo allí como en todas partes, calurosamente aclamados.

Durante el banquete, hubo su *miagila de bronca*. El famoso alcalde argelino, Max Regis, se levantó á brindar, y al manifestar que hablaba en nombre de los republicanos de Argelia, muchos de ellos protestaron de tal afirmación. Armóse la *gresca* consiguiente, llegando á lanzarse por el aire las copas y alguna botella de champagne, que por fortuna no hirió á nadie y, como apesar de ser insistentemente invitado Regis á *comprimirse*, y no lo hiciera, hubo que *retirarlo* del local y detenerlo en un aposento aparte, hasta que terminó la fiesta.

Para terminar.

El alcalde más viejo de Francia, hombre octogenario, recibió, acabado el banquete, una expresiva felicitación de las modistas de la *rue de la Paix*, las cuales le invitaban á que las visitara.

El anciano, que conserva robusta salud y buen humor, contestó:

—Si fueran diez ó doce, me arrostraría á complacerlas, pero tengo entendido que pasan de ciento, y... la verdad, con tantas... ¡no me atrevo!

Rafael Chichón.

24 septiembre de 1900.

EL DISGUSTO DE REINAR

La duquesa de Argyli, hija de la reina Victoria, dirigió recientemente á los Emperadores, Reyes, Príncipes y Princesas de Europa un cuestionario, á fin de que manifestasen de qué ó por qué causa sentían envidia. Reunidas las contestaciones á tan lacónica pregunta, la duquesa las ha encuadrado, constituyendo un álbum, de cuyas páginas copiaremos algunas de las respuestas á las cuales nos referimos.

El Príncipe de Gales ha escrito: «Siento envidia del hombre á quien le es permitido hallarse indispuerto, sin que esta noticia se esparza telegráficamente por toda Europa; en una palabra, envidio á los que, perteneciendo á familia honra-

ble, sus movimientos no son espiados por la prensa ni falsamente interpretados.»

La Princesa de Dinamarca, ó sea la Princesa Maud de Gales, ha contestado al cuestionario en los siguientes términos: «Cuando me es dado cumplir un paseo en bicicleta y dedicarme por completo á mis deberes domésticos, no envidio á nadie; pero cuando debo ejercer mi rango de Alteza Real, envidio á todo el mundo.»

El emperador Guillermo II ha expuesto su contestación tal como sigue: «Sólo existe un hombre de quien no siento envidia, y es aquel que no ama á su patria.»

El emperador Francisco José ha contestado textualmente: «Envidio la suerte de quien no es Emperador.»

El de Rusia ha escrito: «Envidio sinceramente al que se encuentra libre de las preocupaciones que impone el gobierno de un gran Imperio, y que no participa, por lo tanto, de los sufrimientos de su pueblo.»

Es definitiva: se hace patente que los Reyes, Emperadores, Príncipes y Princesas no son los más felices del mundo, y esto puede ayudar á nuestra resignación.

MODAS

Copia y no invención.—Fruto de impresiones.—De la primavera al otoño.—Las hojas secas y las nieblas.—Toilettes de la estación.—Color octubre.—No pasa de castaño oscuro.

Quizá sea por el instinto de imitación, quizá por la necesaria armonía que existe en todo lo creado, lo cierto es que sin darnos cuenta nosotros mismos, copiamos de la Naturaleza lo que luego creemos que es invención nuestra.

Sueña el artista una creación que no es más que el resultado de sucesivas impresiones y nace la estatua, copia de palpitante humanidad; el cuadro, trasunto de un hecho histórico ó psicológico, ó el drama que ha de interesarnos por que antes lo sentimos y lo hemos visto en la vida real.

¿Acaso describe tampoco colores el pintor, líneas el estatuario ó vibraciones el músico?

¿Cómo las ha de descubrir el modisto,

cuyo arte no llega á la altura de los anteriores, ni tiene su transcendencia? Lo más que puede hacer es imitar como ellos la Naturaleza y hacer las combinaciones que su inteligencia le sugiera.

No he de seguir en esta tarea filosófica por que á ella se prestaría mejor la didáctica pluma del hombre de ciencia que la fútil de una señora que escribe acerca de modas, pero es digno de atención el hecho de que en primavera, cuando la naturaleza se engalana de verdes brotes y encantadoras florecillas multicolores, tengan estos mismos tonos los más elegantes vestidos; y que al llegar la melancólica estación de las nieblas en que las campiñas tristemente se despojan de sus tonos de esmeralda para cubrirse con las hojas secas.

«Hojas del árbol caídas»... impere en las toilettes esa misma severidad, esos tonos apagados que armonizan con lo que nos rodea.

Fijen la atención nuestras lectoras en los modelos que vamos á describir y vendrán con nosotros en lo que decimos.

Una *toilette* de complicados adornos pero de irreprochable elegancia, es la que hace pocos días llevaba una dama de alta alcurnia, que por su posición y su buen gusto tiene justa fama de implantar la moda en París.

Estaba hecha la *toilette* de paño color sauc (sauc, simbólico de tristeza). Para quitar á la chaqueta el carácter de «bolero», forma ya muy vieja, tenía una aldetita muy pequeña pero que caía por debajo del tallo. En el borde de esta chaqueta cuyo cuello y chaleco eran color malva pálido. Este se adornaba por una serie de travillas blancas y negras colocadas de dos en dos y se abrochaba en el centro con pequeños botones, terminando en pequeño cuello terciopelo negro que se cerraba sobre canesú de guipur crudo.

Iba plegada la falda por grupos de tres pliegues, terminando á los dos tercios de altura en un bordado de *sontache* del mismo estilo que el del cuerpo y adornaba la cabeza de nuestra dama un sombrero originalísimo adornado con plumas negras y encaje crudo.

lesforo Soler y su esposa, ya completamente restablecida, porque quisieron presenciar el casamiento, y aunque salieron de la parroquia al mismo tiempo que los novios, como iban á pie, no habían llegado todavía á la susodicha casa de la calle Mayor.

Julia y Nicomedes se besaron con cariño y repetidas veces; la hija pródiga abrazó al antiguo servidor de su padre, y D. Alborto, al presenciar estas demostraciones de cariño, que efectaron á Alfredo y á doña Rosa, puso el semblante más hosco, más sombrío.

Llegaron todos al piso principal, que estaba abierto, como si esperara la entrada de sus habitantes, y con alegría infantil la expulsada de la casa paterna recorrió una tras otra todas las piezas que componían la vasta habitación donde se mecía su cuna, donde se regocijó con las primeras risas y derramó las primeras lágrimas; donde se recreó con sus juguetes de niña y sus candidas ilusiones de púber; donde abrió su alma á la esperanza y al amor; donde conoció la vehemencia del cariño, que al verse contrariado por la voluntad de hierro de D. Ildefonso, la arrastró á la fuga para poder gozar libremente de sus encantos.

Todos estos recuerdos asaltaron en tropel la imaginación de Julia Herrera, que gozaba al verlos revivir en su memoria. Debe causar verdaderamente indescriptible placer regresar, después de diecisiete años, á la casa en donde nacimos y en la que cada sitio, cada sala, cada mueble nos sonríe como esos amigos antiguos que volvemos á ver después de larguísima ausencia y nos transportan en la imaginación á tiempos pasados, que la distancia hace ver más hermosos que fueron.

Además, tenía para la desheredada el sitio de su nacimiento un mágico atractivo que dimanaba de su anómala situación, borrada por su falta, que se hizo pública en Ma-

drid, de la lista de las doncellas que cumplen las leyes que el código de su estado las prescribe; desheredada por haberlas infringido; expulsada del seno de una familia que gozaba de todas las consideraciones sociales, era en aquellos momentos grato y consolador para ella verse enlazada con el heredero universal de su padre, que la volvía á introducir en la casa donde nació á la luz del sol y á la vista de la alta sociedad madrileña, que desde entonces la consideraría purificada de aquella falta que redime la bendición matrimonial.

Recorrió todas las habitaciones, como dijimos antes, desarrollando, en su mente las reflexiones que acabamos de apuntar, acompañada de Alfredo, de D. Alberto y de doña Rosa. Cuando después de dicha excursión, sentáronse en el salón, el exposito abrió los labios para formular en alta voz esta idea:

—El amor que te indujo á fugarte del hogar paterno, te trae hoy á vivir para siempre bajo el techo que naciste, te reintegra de los bienes que legítimamente te pertenecen y te redime ante la sociedad contra la que pecaste. El amor corrige las injusticias que cometió el odio; el amor, que es más poderoso que la saña, es la ley sublime que Dios dictó á los mortales.

—¡Bendito seas tú que la cumples, Alfredo! exclamó Julia besando cariñosamente las manos de su esposo.

D. Alberto estaba densamente pálido oyendo las frases que mediaron entre los cónyuges, y después de breve pausa tomó la palabra para decir:

—El padre adoptivo de Julia Herrera ha terminado la misión que se impuso para librarla de los peligros que la asediaban cuando la encontré joven, hermosa, sola en el mundo, sin recursos, repudiada y maldecida por quien estaba

ELIXIR GALLOL

Este notable medicamento recomendado por muchos médicos del país y extranjero, se vende en Gerona en las acreditadas farmacias de José María Pérez y E. Vives.

medicamento de gusto agradable y resultados rápidos y eficaces que el enfermo aumenta el apetito y las fuerzas casi siempre desde las primeras tomas. Depósito, farmacia Callot, Diputación, 339, Barcelona, y en todas las buenas farmacias de España y América.

La debilidad nerviosa ó neurastenia, la anemia, la clorosis, convalecencias, dispepsias, ligereza de digerir, raquitismo, crecimiento defectuoso y demás afecciones que reconocen por causa UN ESTADO DE DEBILIDAD GENERAL se curan pronto tomando el acreditado

De paño gris azulado (color de las nieblas) es un airoso modelo hechura de sastre, con falda cortada en forma, pliegues muy separados unos de otros y costura de térmico en la cintura.

La chaqueta, que es de la misma tela, tiene espalda con dos costuras y dos costadillos y delanteros con pinzas que suben hasta el hombro, tapados con una triple esclavina ribeteada con pespuntos y biesses de los que adornan todo el traje.

La manga va ajustada por el forro y termina sobre un buillon.

Si algo faltara para demostrar nuestro aserto, lo completaría el modelo de unos abrigos que se empiezan a usar mucho para automóvil yate y faeton. Se hacen de paño color «octubre» así llamado por que recuerda el de las hojas secas, que siendo castaño no «pasa de castaño obscuro».

Tiene este abrigo en la parte superior un canesú liso en forma de «boitero» que por delante se prolonga hasta abajo. Desde el canesú nacen una serie de pliegues que sirven para dar la amplitud precisa á la prenda, y estos mismos pliegues se ven en las mangas hechas de una pieza; pliegadas en la parte alta del brazo, bullonadas en medio y ajustadas luego hasta la mano.

El cuello, forrado de terciopelo verde marchito, va guardado al borde con una *ruche* de muselina de seda que se prolonga por los delanteros dentro de un dibujo de guipur finísimo, tomando el aspecto de un chaleco ó corbatín de casaca.

Creo, como dicen también los hombres de ciencia, que hemos demostrado lo que nos proponíamos y sobre todo hemos dado cuenta de tres modelos preciosos.

Mad. Rober.

Paris 25 septiembre de 1900.



ALMUERZO

Macarrones en tortilla.—Besugo asado.—Klustis de carne frita.—Cebollas rellenas.—Tortas de ranzanas.—Postres.

COMIDA

Sopa de hierbas.—Langosta en salsa.—Canapés de langostinos.—Pichones en pepitoria.—Chuletas de certero empanadas.—Lengua de vaca asada.—Ensalada.—Postres.

Chuletas á la perijilla.—Se saltean ligeramente en manteca para que su interior quede la carne algo viva.

Al tiempo de servir las se espolvorean en pimienta, perijil y la sal necesaria rociándolas despues con zumo de limón.

Congrio en salsa.—Cocido que esté el congrio, se pone al horno con una salsa hecha con avellanas ó almendras cuajadas, sal, pimienta un poco de mostaza y agregando además algunos pepinillos recortados, se sirve á la media hora.

Leon Loty

(Prohibida la reproducción.)

NOTICIAS

La peregrinación de Cataluña á Lourdes nos hace saber que asegurado ya el número de peregrinos, entre éstos muchos señores sacerdotes, para la formación y combinación del tren especial, que saldrá de Barcelona, Dios mediante, de 2 á 3 de la tarde del lunes día 8 del próximo octubre, llegando á Lourdes á las 10 de la mañana del día siguiente, la Junta general de la peregrinación ha logrado la concesión de expedir tarjetas contraseñas hasta el día 30 del actual, á fin de aumentar el tren especial, ó formar otro y otros si conviene.

Se ha dispuesto asimismo, para mayor

economía y ventaja de los peregrinos, que el tren especial haga parada en todas las estaciones desde Barcelona, por el Litoral hasta Portbou y Cerbère.

Sepan también los peregrinos, que el tren especial pasará por todas las estaciones próximamente una hora despues del tren correo que se dirige á Francia por la tarde, y á la vuelta una hora antes del tren de la tarde del viernes día 12, llegando á Barcelona el tren especial á las 6 próximamente.

Anteayer el mozo de un carro del conocido industrial de Sarriá don Juan Duch admitió en el mismo á un joven á quien conocía de vista, cuando éste antes de salir de la ciudad echando mano á un pañuelo en que aquél llevaba 28 pesetas, saltó del vehículo y echó á correr, siendo detenido por los agentes de la autoridad que corrieron en su persecución atendiendo á las voces de ¡detenedlo! que daba el mozo.

—El sábado próximo, 29 del actual, en el «Centro Republicano» se celebrará una velada política, en conmemoración de la Revolución de 1868, en la que tomarán parte varios republicanos de esta ciudad. El acto empezará á las nueve de la noche.

—Parece que ha suspendido sus trabajos con el objeto de verificar reparaciones en la maquinaria que durarán unas seis semanas, la importante fábrica de carretes de hilo «Nuevas Hilaturas del Ter». En la fábrica de Trinchet de San Quirce de Besora solo trabajan la mitad de los operarios. De la sección de hilados de la de Marçat, sita en San Vicente de Torelló, ha quedado suprimido el relevo de noche, y de la de hilados y tejidos de algodón de Moreta (Masías de Voiregá) han quedado despedidos 75 operarios, siendo probable que en la presente semana se paralicen algunas secciones, quedando sin trabajo 358 obreros.

—En la madrugada de ayer las nubes nos regalaron la deseada lluvia, que duró casi toda la mañana, cayendo esta en abundancia, é inundando, como de costumbre los porches de la plaza de San Francisco, á causa del desnivel en que se encuentra el pavimento de dicha plaza.

Nos parece, que despues de varias veces de haber llamado la atención de quien corresponde, sobre el mismo asunto, podría haber subsanado la causa de referencia en bien de los vecinos y del orato público.

Veremos, si esta vez seremos más afortunados y se nos atenderá.

—Una pobre mujer que tiene perturbadas sus facultades mentales, la emprendió hace algunos días contra un sacerdote que con un caballero paseaba por el camino de las Pedreras, y anteayer repitió la operación, según parece, con otro reverendo.

—Hoy se efectuará en el Hospital militar de Barcelona, el reconocimiento facultativo de los individuos de tropa presuntos inútiles de esta región.

—A las ocho de la noche de anteayer un carro de Puente Mayor al pasar por la calle de la Barca, arrolló á un niño de siete años llamado Pelayo Pons, que fué conducido por su madre y los municipales de servicio en aquel punto al dispensario municipal, donde el médico señor Ros le curó una ligera rozadura que tenía en la pierna derecha.

—Dicen de Lugo, que ha descargado en aquella región una fuerte tormenta causando grandes daños.

Arboles corpulentos han sido desgajados por el vendaval; se han desbordado los ríos, elevándose su caudal de agua á una altura de más de tres metros.

En la estación del ferrocarril, en ocasión en que había mucho público en los andenes esperando el tren, cayó un rayo, causando un pánico inmenso.

En la calle del Cardenal quedaron derribadas las acacias por efecto del viento. El agua arrastró algunas losas de las aceras.

—Dice un diario de Figueras, que ha causa de las lluvias que cayeron la semana última, las uvas de las viñas retrasaron por unos días su madurez, por cuyo motivo la vendimia sufrirá un retraso también, pues, á diferencia del año anterior, que en esta última decena del presente mes empezaron las operaciones de recolectar las uvas, este año son escasos los viticultores que lo verifican porque no están maduras.

—En el hospital de tuberculosos de París se están haciendo ensayos de curas con una nueva linfa descubierta por el doctor Letanneur. Afirma éste que los resultados son excelentes y que está persuadido que su linfa es el mejor medicamento hasta ahora conocido contra la tuberculosis.

Muy de desear sería que los Gobiernos que con tanto ahínco se oponen al ensayo de nuevos sistemas de gobierno, aun despues de demostrado hasta la saciedad que los actuales son pésimos, establecieran severas ordenanzas para el uso de tanta linfa preservativa curativa de nuestras dolencias, las más de las veces perjudicialísimas para la salud. Recordese la célebre *tuberculina* de Koch, tan universalmente aceptada por el ilustre nombre de su autor, como execrada por sus funestos resultados.

—La Dirección general de propiedades y derechos del Estado ordena á la Delegación de Hacienda de esta provincia, que si en el término de ocho días no remite los ayuntamientos las certificaciones de la renta de bienes propios y de las actas de enbasta, sobre arriendo de arbitrios de pesas y medidas, se nombren comisiones por cuenta del los alcaldes y secretarios que no hubiesen realizado en el plazo fijado este servicio, para que recojan los documentos de referencia.

—Las lluvias torrenciales que cayeron en Figueras en la madrugada de anteayer desaharraron algunas de las calles de aquella ciudad, particularmente las que tienen mayor vertientes.

Según noticias dadas por algunos vecinos de los pueblos cercanos que fueron á vender frutas en aquel mercado diario, en sus respectivas poblaciones no había llovido poco ni mucho, si, únicamente se habían oído algunas truenos.

—La temperatura ha sido en esta semana elevadísima. Esto ha motivado que los paseos y puntos de recreo de verano se hayan visto muy concurridos, especialmente el café de la D. hasa cuyos conciertos alcanzan cada día mayor éxito. También han menudeado las excursiones á pueblos y santuarios, vecinos; al de los Angeles fué tal la concurrencia el domingo último, que pareció celebrarse una verdadera romería.

—Es tanta la abundancia de uvas que hay en las poblaciones lindantes con España y en la vecina república francesa, que cada día se presentan en Figueras y pueblos vecinos, comisionados franceses que bucan jornaleros para ocuparlos en la vendimia. Dichos comisionados ofrecen un jornal de dos francos á las mujeres y tres y medio á los hombres, dándoles además el vino que consuman durante el día y la cena.

No hay que decir que son muchos los centenares de personas del Ampurdán que se han marchado á Francia á efectuar las operaciones de la vendimia, ya que en este país aun no ha empezado.

CURA MILAGROSA

El señor don Cristóbal dos Santos, calle de Ros, 126, Villa Nova de Gays, en frente de Porto, nos hace constar que salvó á su hija Adelina, hace ya mucho tiempo enferma.

No hacen falta elogios; la siguiente carta nos indicará la gravedad del mal y el tratamiento que la salvó de un peligro inminente.

«Es mi deber informar á ustedes, nos escribe, que mi hija Adelina, de 18 años, obtuvo, con las Píldoras Pink, una cura radical y una salud excelente. Hace ya muchos años que sufría una terrible anemia que la iba minando á tal punto, que yo preveía un desenlace fatal. Un padre que ame á su hija comprenderá el inmenso dolor de quien vé á la niña extenuada, á la pobre criatura acercarse á la sepultura. Había empleado todos los medios en diferentes tratamientos que desgraciadamente no dieron el menor resultado.

»Daba pena ver el aspecto de la pobre mártir: color pálido, mirar apagado, labios descoloridos, más bien parecía un cadáver que una criatura viva. Lei un día en un periódico la cura de un caso parecido, debida á las Píldoras Pink.

»Para descargo de mi conciencia se las hice tomar, y en poco tiempo noté con asombro sensible mejoría.

»El rostro parecía más alegre, más animado. Radoblé mis esfuerzos y poco tiempo despues di por salvada á mi hija. Recobré el buen color, el apetito, el sueño, la alegría y las fuerzas.»

La anemia, ese enemigo que aniquila á la juventud, sobre todo en el periodo de su desarrollo, estaba ya á punto de completar su fatal tarea, cuando las Píldoras Pink llegaron á tiempo para renovar la sangre empobrecida, que así recobra vigor, como que ataca á la enfermedad, cosa que ha de suceder siempre en los casos de debilidad general del hombre ó de la mujer, de enfermedades nervinas, de consecuencias de molestias agudas y particularmente de los perniciosos efectos de la «influenza» que tanto se extendió últimamente y que tan á menudo amenaza la salud.

Las Píldoras Pink, fueron aprobadas oficialmente por la Junta Consultiva de Sanidad de Portugal.

Las Píldoras Pink, preparadas por los señores Gablin et Co., farmacéuticos de primera clase, de París, se hallan de venta en casa de D. Francisco de A. Roca, Gerona y en las principales farmacias al precio de pesetas 4 la caja ó á pesetas 21 las seis cajas. Nuestro representante para España, Frans Janssens, Paseo de Gracia, 67, Barcelona.

PUBLICACIONES

Por la casa editorial de los Sres. Bailly-Bailliere é hijos, de Madrid, se han puesto á la venta los tomos séptimos á décimo inclusive de la *Enciclopedia de Fotografía*, que tan gran aceptación ha merecido de fotógrafos y aficionados.

En los tomos que tenemos á la vista se dan á conocer: en el primero, ó sea el séptimo de la colección, el medio de obtener buenos *Retratos en las habitaciones*, siendo dignos de mención los artículos destinados á la elección de la habitación para estudio fotográfico, el alumbrado, la colocación del modelo y tiempo de exposición de la placa sensible.

El octavo se dedica al estudio de *La fotografía en colores*. Importantisimo es el asunto que se trata en ese tomo, y á decir verdad, debemos de confesar que está excelentemente trazado.

Aunque el objeto del autor ha sido dar á conocer la fotografía en colores y no la fotografía de los colores, sin embargo, en primer término expone el procedimiento de Lippmann, por ser el más completo sobre la fotografía directa de los colores, para entrar en la segunda parte, ó sea la fotografía indirecta de los colores, dando á conocer los procedimientos de Lumière Vidal, Ducos de Hauron, Joly, Saint Florent y Grabay, para la mejor obtención de la fotografía en colores. Terminando con una parte dedicada á la iluminación de las fotografías, dividida en dos capítulos: empleo directo de los colores el primero y fotominiatura y fotopintura el segundo.

En los otros dos tomos, con los que termina esta interesante publicación, se dan á conocer los procedimientos necesarios para la obtención de «Ampliaciones y proyecciones» en el noveno la descripción de los «Objetivos y Esteroscopia» en el décimo.

Los presentes tomos, como los anteriores, se hallan de venta en la casa editorial, plaza de Sta. Ana, 10, Madrid, y en todas las librerías, al precio de 1,50 pts. en rústica y 2 encartonado en tela cada volumen.

Boletín religioso

SANTO DEL DIA

Sros. Wenceslao duque y mr.,

Imp. de La Lucha, plaza del Grano, 6, bajos

FUERZA MOTRIZ

de 2 á 3 céntimos caballo-hora, ó sea de 3 á 5 céntimos kilovatt-hora, con los gasógenos y motores á gas pobre.

M. Taylor y C.^{le} de París
(Prvilegiados)

Dirigirse en España á los señores SANSINENEA É HIJOS, San Sebastián.

Consultorio Médico QUIRÚRGICO INTERNACIONAL

dedicado á las enfermedades crónicas y á la Cirugía en general.

Tratamientos especiales mediante elementos físicos, con los cuales durante seis años consecutivos ha obtenido este Centro innumerables curaciones, como con las corrientes de alta frecuencia del doctor Arsonval, la franklinización, baño, ducha y soplo electrostático, faradización, galvanización, radiografía, radioscopía; inhalaciones de ozono balsámicas, antisépticas; vaporizaciones al frío y al caliente, duchas nasales, oculares, auriculares, uretrales é intrauterinas, espectroscopia, urinoscopia y todos los elementos sancionados por la práctica en los establecimientos similares. Nuevos aparatos de Ortopedia y prótesis dentaria, desollando el Automoto-eléctrico para la curación de hernias, con patente de invención, y la dentadura de aluminio dorado. Consulta diaria de 9 á 12 de la mañana y de 3 á 7 de la tarde.

ARENAL, 1, MADRID. L. N

Administración Principal de Correos de Gerona

Horas de salida y entrada de los correos en esta principal

Entradas	Salidas
Madrid. 9'30 mañana	2'30 tarde
Barcelona. 9'30 m. 5'45 t.	6'30 mañana y 2'30 tarde
Francia. 7'30 m. 3'20 t.	8'30 id. y 5 tarde
S. Felin de Guixols. 7'30 m. 3'20 t.	8'30 id. y 5 tarde
Olot y su línea. . . 5'30	11 id.

Distribución de la correspondencia á domicilio la verificarán los carteros á las 8 y 10'1 mañana y 6'15 tarde.

Para depositar la correspondencia oficial en esta administración, de 5'30 y más fina ata de y de 1'30 á 5'30 tarde. Entrega de periódicos á las 5 de la mañana, 1'30 y 4'30 tarde, así de de correspondencia falta de franqueo de 1 tarde.

ESQUELAS MORTUORIAS

Se publican y hacen en este periódico y en su imprenta, de todas clases y cuanto lo se desee, á precios equitativos al alcance de toda familia, para lo cual cuenta esta casa con el material necesario.

UREÑA

Motores eléctricos.—Ventiladores.—Motociclos automóviles.—Máquinas de escribir *La Dactyle*.—Arcos voltaicos y lámparas incandescentes.—Portalámparas, interruptores, flexible y toda clase de material eléctrico.

FONÓGRAFOS

sistema Edison, franceses, alemanes, ingleses.
Cilindros en blanco baratísimos.—Idem impresionados por artistas notables.—Operas, zarzuelas, jotes, pamenos, cuentos y todo lo que se fida en canto, piano, orquesta, bandas, etc., etc.

VENTA DE MATERIAL ELÉCTRICO

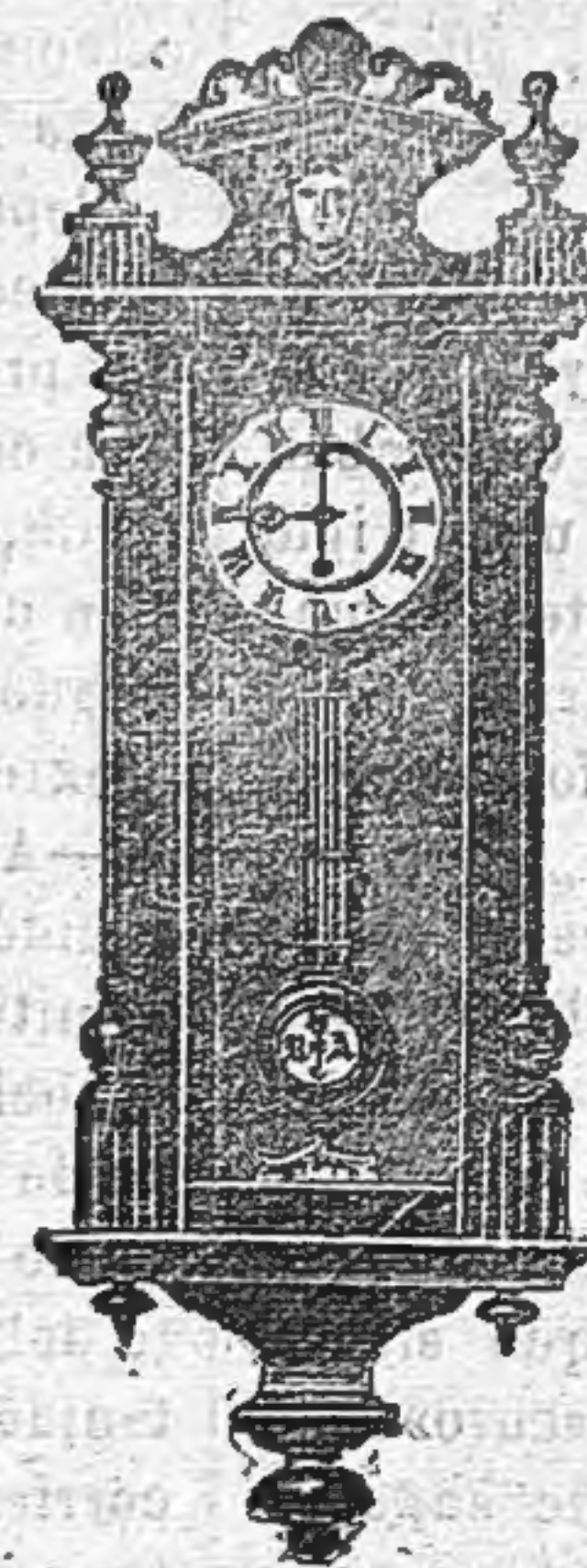
UREÑA

Barquillo, 13, y Arco de Santa Maria, 47
MADRID.—TELEFONO 90



OMEGA

Este reloj de precisión, fabricado mecánicamente, reúne adelantos realizados en la relojería moderna. Su marcha uniforme en todas las temperaturas y posiciones, la perfección y solidez de su construcción, la intercambiabilidad, la elegancia de su forma y su baratura relativa, hacen que el OMEGA sea el mejor reloj de precisión conocido hasta la fecha.
Este reloj se halla de venta en todas las buenas relojerías y en los



GRANDES DEPÓSITOS DE RELOJES DE FÁBRICAS SUIZAS DE

Carlos Coppel

MADRID, FUENCARRAL, 25
París: Rue Rampon, 3

Inmenso surtido de relojería de todas clases.

Esta casa vende directamente al público á los precios de fábrica y garantiza sus relojes con certificado de garantía. Los relojes de la Casa Coppel que no marchen bien se cambian por otros.

Grandes talleres de construcción y reparación de relojes en los pisos de la casa.

CATALOGO ILUSTRADO GRATIS

Al visitar este antiguo y acreditado establecimiento fijarse bien en el núm. 25 de la calle de Fuencarral, única y verdadera casa de D. CARLOS COPPEL.

IMPRESIONES

Se hacen con esmero, equidad y buen gusto en la imprenta de este diario, desde la más sencilla tarjeta á la obra más complicada, como circulares, recibos, prospectos, facturas, estados, monografías, periódicos, libros, memorandums, folletos, etc., etc.

LA LUCHA

Diario de Gerona

FUNDADO EL AÑO 1871.

PRECIOS DE SUSCRIPCION:

En la Capital.	4'50 ptas. trimestre
Fuera de la Capital.	5 » »
Ultramar, en oro.	18 » semestre
Id. un año en oro.	25 » »
Extranjero.	7'50 » trimestre

Todo pago se entiende por adelantado.

Redacción y Administración plaza de San Francisco, 6.